

Para finalizar nuestra programación de hoy les ofrecemos el espacio correspondiente a economía política. El profesor don Alejandro Conde López les habla de los precios en la economía de mercado. El tema que nos toca glosar hoy y el próximo día es de trascendental importancia dentro del análisis o teoría económica. Sabemos que la actividad económica pretende satisfacer las necesidades humanas con bienes escasos y susceptibles de usos alternativos. Para ello son necesarios unos factores de la producción que se combinan y ordenan a través de la división del trabajo. Aquellas cuestiones de qué, para quién y cómo producir se resuelven de diferente manera en cada sistema económico y nosotros vamos a referirnos ahora al que más nos atañe. El sistema económico es un sistema de economía libre o de mercado dejando sin estudiar el autoritario.

o de planificación central. El sistema libre de mercado se basa, sobre todo, como ya apuntó Alan Smith, en su riqueza de las naciones, en esa armonía u orden natural, principio místico, que él describió como una mano invisible que lleva a la actuar cada individuo en su propio bien particular, al bien general, social o colectivo. Al promover su propio interés, se conseguirá el interés social, siempre que se guarden las normas naturales de la libre competencia y de la no intervención de otras fuerzas ajenas perturbadoras. Aparece así un modelo de competencia perfecta en el que ningún empresario, comerciante o trabajador podrá influir en el precio que se forme en el mercado. En la realidad, sin embargo, no existen modelos puros de libre competencia ni de monopolio, como aquellos estudiados por los clásicos, sino que todas las situaciones son importantes, perfectas, intermedias.

o mixtas. A pesar de ello, nosotros, por su validez didáctica, vamos a seguir su razonamiento para una mejor comprensión. El principio esencial es que todos los bienes y servicios tienen un precio. Por ello, todo el mundo recibe un precio en dinero por lo que vende y lo emplea para adquirir lo que desea. El mundo se convierte, como decía Luis Bodín, en un almacén gigantesco en el cual todos aprecian términos de libras o de dólares, estimación monetaria que precisa de una escala de valores y trasciende el problema del precio hasta hacerlo piedra angular de nuestro sistema económico. No es de extrañar entonces que se haya considerado la economía como teoría de los precios en el pensar de Gustavo Kassel o Davenport, quien decía de aquella que era la ciencia que estudia los fenómenos desde el punto de vista de los precios. Los problemas esenciales

de la economía difieren como ya dijimos según las épocas, los sistemas y países, pero los problemas económicos han de cuantificarse siempre. Los precios serán entonces esa relación entre fines y medios que son escasos y aplicables a usos diversos porque cada elección procede de una valoración, es decir, de un precio. La economía será entonces, como define el profesor Prados Arrarte, el estudio de las conexiones interdependientes de los precios en los distintos tipos de organización económica. Partiendo de esta base, puesto que el mecanismo de los precios es esencial y constituye la piedra angular de nuestro sistema económico, perturbándolo se alterará la estabilidad social hasta tal punto y véase la triste realidad de nuestros días, que como viéndola puede llegar a lograrse el derrumbe.

de nuestra sociedad occidental basada en un sistema de economía predominantemente individualista y libre, cuyo epicentro es el citado y agredido sistema de precios. No vamos a penetrar en cuáles son las ventajas, fallos o defectos de una economía de mercado en comparación de otras de dirección planificada o central, y por qué, a pesar del apriorístico y perfecto funcionamiento inicial de aquellas, las economías de mercado no consiguen la

óptima asignación de los recursos debido a ciertas perturbaciones exógenas al modelo. Aquí, en estos minutos y en el próximo día, vamos a procurar darles una idea clara de los elementos básicos que forman el precio en el mercado. Después de sus factores esenciales, de la oferta y de la demanda. El precio es la expresión del valor de la economía.

de los bienes y servicios obtenidos a través de la actividad productiva y que se intercambian en las sociedades en las que se ha llevado a cabo la división del trabajo. Será el coeficiente de transformación que se establece entre los bienes y servicios económicos y la moneda, en el decir de Raymond Barr, o la suma de dinero que realmente se paga a cambio de un bien. Respecto al precio, existen tres cuestiones fundamentales. El análisis de su formación, de la que aquí vamos a tratar, sus movimientos y la posibilidad de dirigirlos o de suprimirlos. Acerca del primer tema, de la formación de los precios, estos dependen de un sinfín de factores que varían según las circunstancias específicas de cada caso. Según la forma de distribución, autoritaria o no, ya sea el mercado de libre competencia, monopolio o imperfecto.

como el oligopolio o el polipolio, etc. El precio dependerá de estos factores y de otros, tales como la elasticidad de la oferta o de la demanda, del carácter diferenciador del producto, de los factores subjetivos, de los sujetos económicos, de los propios criterios del empresario, de los costes de producción, etc. Evidentemente, existe una estrecha interdependencia real entre todos estos factores influyentes. El caso más sencillo, en el modelo clásico de competencia perfecta, se parte de una situación de absoluto *ceteris paribus*, donde sólo se analiza, como hemos dicho antes, la interrelación de la oferta y de la demanda. Este modelo explicativo elemental será válido para la comprensión general del mecanismo de los precios por dos motivos. Primero, porque su mecanismo y principios lo son. Segundo, porque estos principios tienden a manifestarse. Y tercero, porque se puede manifestarse siempre que las demás...

fuerzas se lo permitan y esto sea posible. Para entender el funcionamiento de los precios será necesario además comprender aquellas otras leyes fundamentales de la economía tan defendidas por los clásicos, las del interés personal, las del mínimo esfuerzo, etc. Y dentro de aquellos esquemas y principios clásicos y neoclásicos simplificadores de la realidad compleja, la escala de valores, el conjunto de deseos definidos y jerarquizados para ser satisfechos según lo permitan los precios. Un conjunto de individuos aislados que compran o venden según el precio y un regateo o lucha pacífica inmerso en unas normas clásicas de competencia. Cuando la demanda es mayor que la oferta, el precio aumenta y viceversa, tendiendo entonces a la desigualdad. El incremento del precio ha disminuido.

la demanda e incrementar la oferta. El precio se establece pues allí donde se igualen la demanda con la oferta, es decir, donde el precio de la demanda marginal coincida con el precio de la oferta marginal, permitiendo un mayor nivel de intercambio posibles. Lo psicológico es individual. Habrás pues que armonizarlo con lo social, donde influye el medio que lo condiciona, el tiempo como factor perturbador que puede ser decisivo y como elemento relacionador del precio actual con el anterior, las expectativas, las previsiones e incertidumbres, etc. Todo ello provocará un proceso de acción y reacción hasta llegar a un equilibrio teórico, allí donde la oferta iguale a la demanda y un corolario. En un momento y mercado determinado sólo existirá un único. El precio para una cierta y única mercancía.

Síntesis de lo expuesto hasta aquí es que la formación de los precios puede verse desde tres ópticas. En primer lugar, el precio normal o ideal de los clásicos consecuencia el libre juego de la oferta y demanda si el entorno y condiciones generales permaneciesen estacionarias durante un tiempo suficiente para permitirles producir todo su efecto. Coincidirá con el precio ideal definido por el coste de producción. Podría venderse por debajo de aquel, pero evidentemente tan sólo temporalmente. Acertarán los clásicos en su percepción de la ley del ajuste de la oferta y demanda, pero se detendrán sin traspasarlo en el umbral de la dinámica. Los neoclásicos más psicológicos aportarán aquella escala de valores, la expresión de sus deseos definidos y jerarquizados, a satisfacer según lo permitan los precios aislados. Servirá como esquema simple.

de la realidad más compleja. Las teorías modernas modifican el modelo clásico haciéndolo más operativo y auténtico. No interesan los modelos abstractos de competencia perfecta o monopolio sino los intermedios o imperfectos. Es decir, aquellas situaciones en las que guiados por su interés personal los productores intentan vender al precio más alto o los consumidores comprar al más bajo posible. En ellas, tras haberse diferenciado los productos no sólo por la marca sino incluso por la presentación o la propia comodidad, velocidad de disposición o las facilidades de créditos, se hará depender el precio de la idea que el propio productor pueda formarse como sucede con la denominada estrategia de conjetura del mercado de las influencias de su propia acción sobre la de sus competidores. El mecanismo de los precios que logra la satisfacción contra un sacrificio barato

valorado en dinero tanto mayor cuanto lo es la escasez o extrañeza, consigue así acordar la escasez y la libertad frente a otros mecanismos alternativos como la vía autoritaria de las esperas y las colas. El tema de economía política correspondiente al día de hoy que acaba de desarrollar el profesor don Alejandro Conde López ha versado sobre los precios en la economía de mercado.

¡Gracias! ¡Gracias!